

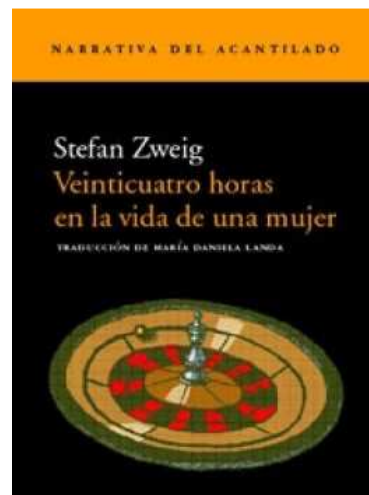


rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

***CARTA DE UNA DESCONOCIDA***  
**Y**  
***24 HORAS EN LA VIDA DE UNA MUJER***



**STEFAN ZWEIG**

**Murcia**

## Stefan Zweig

De Wikipedia, la enciclopedia libre  
Obtenido de  
«[http://es.wikipedia.org/wiki/Stefan\\_Zweig](http://es.wikipedia.org/wiki/Stefan_Zweig)»

de



Stefan Zweig /Jˈtʃʌfən tsvaɪk/ (Viena, Austria, 28 de noviembre de 1881 - Petrópolis, Brasil, 22 de febrero de 1942) fue un escritor austríaco de la primera mitad del siglo XX.

Sus obras fueron de las primeras en protestar contra la intervención de Alemania en la segunda guerra mundial.

Fue muy popular durante las décadas de 1920 y 1930. Escribió novelas, relatos y biografías, entre las más conocidas están las de *María Estuardo* y la de *Fouché*, una obra mitad biografía y mitad novela histórica muy interesante sobre un personaje que nadie ha enriquecido ni antes ni después de Zweig. Otra de sus biografías, la dedicada a María Antonieta, fue adaptada al cine en Hollywood.

Tras su suicidio en 1942, su obra fue perdiendo fama progresivamente.

No tiene parentesco ni con el escritor Arnold Zweig ni la escritora alemana Stefanie Zweig (nacida en 1932).

### Contenido

- 1 Biografía
- 2 Obra
- 3 Títulos publicados
  - 3.1 Teatro
  - 3.2 Poemas
  - 3.3 Ficción
  - 3.4 Biografías
  - 3.5 Autobiografía
  - 3.6 No ficción
- 4 Véase también
- 5 Bibliografía
- 6 Enlaces externos

### Biografía

Zweig fue hijo de una familia judía acomodada: su padre, Moritz Zweig, fue un acaudalado fabricante textil; y su madre, Ida Brettauer Zweig, hija de una familia de banqueros italianos.

Estudió en la Universidad de Viena en la que obtuvo el título de doctor en filosofía. También realizó cursos sobre historia de la literatura, que le permitieron codearse con la vanguardia cultural vienesa de la época.

En este ambiente, hacia 1901, publicó sus primeros poemas, una colección titulada *Silberne Saiten* ("Cuerdas de plata"), mostrando la influencia de Hugo von Hofmannsthal y Rainer Maria Rilke.

En 1904, apareció su primera novela, género de especial frecuencia en su carrera.

Zweig desarrolló un estilo literario muy particular, que aunaba una cuidadosa construcción psicológica con una brillante técnica narrativa.

Además de sus propias creaciones en teatro, periodismo y ensayo, Zweig trabajó en traducciones de autores como Paul Verlaine, Charles Baudelaire y Émile Verhaeren.

En 1910, visitó La India y en 1912, Norteamérica. En 1913 se estableció en Salzburgo, donde habrá de vivir durante casi veinte años.

Durante la Primera Guerra Mundial, y luego de haber servido en el ejército austríaco por algún tiempo (como empleado de la Oficina de Guerra, pues había sido declarado como no apto para el combate) se exilió a Zúrich gracias a sus convicciones antibelicistas influenciadas por Romain Rolland, entre otros.

De este período es *Jeremiah*, obra antibélica que escribió mientras estaba en el ejército, publicada durante su exilio en Suiza. Esta pieza teatral bíblica inspirada en la guerra europea fue exhibida en Nueva York hacia 1939.

De inmediato se radicó en Suiza, donde trabajó como corresponsal para la prensa libre vienesa, y produjo algunos trabajos en diarios húngaros. Gracias a sus amistades, entre las que estaban Hermann Hesse y Pierre-Jean Jouve pudo publicar sus visiones apartidistas sobre la turbulenta realidad europea de aquellos días. Conoció a Thomas Mann y a Max Reinhardt.

La solvencia económica de su familia le permitió su gran pasión: viajar; así adquirió la gran consciencia de tolerancia que ha quedado plasmada en sus obras, las primeras en protestar en contra de la intervención de Alemania en la guerra.

Después del armisticio de 1918 pudo retornar a Austria: volvió a Salzburgo, donde en 1920 se casó con Friderike Maria Burger von Winternitz, una admiradora de su obra, a quien había conocido ocho años antes.

Como intelectual comprometido, Zweig se enfrentó con vehemencia contra las doctrinas nacionalistas y el espíritu revanchista de la época. De todo eso escribió en una larga serie de novelas y dramas, en lo que fue el período más productivo de su vida. El relato histórico *Momentos estelares de la humanidad*, que publicó en 1927 se mantiene entre sus libros más exitosos.

En 1928, Zweig viajó a la Unión Soviética. Dos años después visitó a Albert Einstein en su exilio en Princeton. Zweig cultivaría la amistad de personalidades como Máximo Gorki, Rainer Maria Rilke, Auguste Rodin, y Arturo Toscanini.

En 1934, publicó su triple biografía *Mental Healers*, a la vez un ensayo sobre los orígenes de la Ciencia Cristiana (religión espiritualista fundada por Mary Baker Eddy) y el psicoanálisis.

Tras el aumento de la influencia nacional socialista en Austria, Zweig se trasladó un tiempo a Londres; ya por entonces se vio en dificultades para publicar en Alemania, pese a lo cual pudo escribir el libreto para *Die Schweigsame Frau*, ópera del compositor Richard Strauss.

Definido como «no ario», fue defendido por Strauss, quien se negó a eliminar el nombre de Zweig como libretista del cartel de la obra *Die Schweigsame Frau* (*La mujer silenciosa*), estrenado en Dresde. Hitler rehusó ir al estreno, como estaba planeado, y poco tiempo después, tras sólo tres representaciones, la obra fue prohibida.

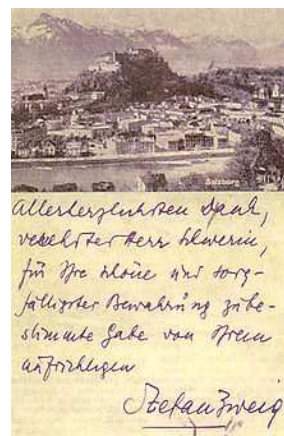
La religión judía no fue parte de su educación. En una entrevista sostuvo:

"Mi madre y mi padre eran judíos sólo por un accidente de nacimiento".

Sin embargo, una de sus novelas, *El Candelabro Enterrado* narra la historia de un judío, que hizo del objetivo de su vida el preservar la *menorá*.

Si bien sus ensayos en política fueron publicados por la casa *Neue Freie Presse*, cuyo editor literario era el líder sionista Theodor Herzl, Zweig nunca se sintió atraído por ese movimiento.

Postal de Stefan Zweig con su dedicatoria el 24 de febrero de 1927.



En 1934, inició viajes por Sudamérica.

En 1936, sus libros fueron prohibidos en Alemania por el régimen nazi.

En 1938, se divorció de su primera esposa. Al año siguiente se casó con Charlotte Elisabeth Altmann y, tras el inicio de la guerra, Zweig se trasladó a París. Poco después, viajó a Inglaterra, en donde obtuvo la ciudadanía. Vivió en Bath y Londres antes de viajar a los Estados Unidos, República Dominicana, Argentina y Paraguay, con motivo de un ciclo de conferencias.

En Argentina, recibió especial atención del periodista Bernardo Verbitsky, quien escribirá un ensayo acerca del visitante: *Significación de Stefan Zweig* (1942).

Después de la publicación de su *Novela de ajedrez* en 1941 se mudó a Brasil, donde escribió *La tierra del futuro* (1941). En esta obra, examina la historia, economía y cultura del país. Citando a Américo Vespucio, describe cómo los primeros navegantes europeos vieron al Nuevo Mundo:

"Si el paraíso existe en algún lado del planeta, ¡no podría estar muy lejos de aquí!"

En Petrópolis, junto a su esposa, desesperados ante el futuro de Europa y su cultura (después de la caída de Singapur), pues creían en verdad que el nazismo se extendería a todo el planeta, un 22 de febrero, se suicidaron. Zweig había escrito:

"Creo que es mejor finalizar en un buen momento y de pie una vida en la cual la labor intelectual significó el gozo más puro y la libertad personal el bien máspreciado sobre la Tierra."

Su autobiografía *El mundo de ayer*, con publicación póstuma hacia 1944, es un panegírico a la cultura europea que consideraba para siempre perdida.

## Obra

*Artículo principal: Anexo:Bibliografía de Stefan Zweig*

Trabajó durante más de veinte años en su *Momentos estelares de la humanidad* que retrata los 14 acontecimientos de la historia mundial más importantes desde su punto de vista.

Concedía particular importancia al ritmo del relato; en sus propias palabras:

"... el inesperado éxito de mis libros proviene, según creo, en última instancia de un vicio personal, a saber: que soy un lector impaciente y de mucho temperamento. Me irrita toda facundia, todo lo difuso y vagamente exaltado, lo ambiguo, lo innecesariamente morboso de una novela, de una biografía, de una exposición intelectual. Sólo un libro que se mantiene siempre, página tras página sobre su nivel y que arrastra al lector hasta la última línea sin dejarle tomar aliento, me proporciona un perfecto deleite. Nueve de cada diez libros que caen en mis manos, los encuentro sobrecargados de descripciones superfluas, diálogos extensos y figuras secundarias inútiles, que les quitan tensión y les restan dinamismo."

Si bien fue uno de los más conocidos y reputados escritores entre 1930 y 1940, desde su muerte y a pesar de la importancia de su obra, ha sido gradualmente olvidado.

Existen importantes colecciones de Zweig en la Biblioteca Británica y en la Universidad Estatal de Nueva York en Fredonia. La primera es el resultado de una donación de sus apoderados en mayo de 1986 e incluye una gran variedad de elementos de sorprendente rareza, entre ellos el catálogo de las obras mozartianas de propio puño y letra del compositor (*Verzeichnis*).

Zweig escribió novelas, historias cortas, ensayos (políticos o literarios), dramas y varias biografías, de las cuales la más famosa es la de María Estuardo. Fue publicada en alemán como *Maria Stuart* y en inglés como *(The) Queen of Scots or Mary, Queen of Scotland and the Isles*.

En algún momento, sus trabajos fueron publicados en los países anglosajones bajo el seudónimo de "Stephen Branch" (traducción literal de su apellido), en tiempos donde el sentimiento antigermánico estaba en su apogeo. Su biografía de la reina María Antonieta

fue luego adaptada a una película de Hollywood protagonizada por la actriz de la Metro Goldwyn Mayer Norma Shearer en el papel principal.

Cabe destacar su especial aportación al estudio de Dostoievski, al que admiraba profundamente hasta considerarlo como uno de los más grandes escritores de la historia.

## Títulos publicados

### Teatro

- *Thersite*, 1907
- *Les Guirlandes précoces*, 1907
- *Jeremias*, 1916
- *La casa al borde del mar*, 1911

### Poemas

- *Cuerdas de plata*, 1901
- *Las primeras coronas*, 1906

### Ficción

- *Ardiente secreto*
- *Caleidoscopio*, conjunto de relatos breves.
- *La estrella bajo el bosque*, 1903
- *Los prodigios de la vida*, 1903
- *En la nieve*, 1904
- *El amor de Erika Ewald*, 1904
- *La Marcha*, 1904
- *La Cruz*
- *Leporella*
- *Amok o el loco de Malasia*, 1922
- *Los ojos del hermano eterno*, 1922
- *La confusión de los sentimientos*, 1926
- *Carta de una desconocida*, 1927
- *Buchmendel*, 1929
- *Momentos estelares de la humanidad*
- *Veinticuatro horas de la vida de una mujer*, 1929
- *La piedad peligrosa o La impaciencia del corazón* 1939
- *Novela de ajedrez*, 1941 (*Schachnovelle*), su novela más famosa, sobre la neurosis obsesiva que un hombre desarrolla por el ajedrez durante su cautiverio en manos de la Gestapo.

### Biografías

- *Émile Verhaeren*, 1910
- *Fouché, el genio tenebroso*, 1929
- *La curación por el Espíritu*, 1931 (en alemán: *Heilung durch den Geist*, 1931; en inglés "Mental Healers"). Es un corto trabajo en el que relaciona, y a la vez trata en forma individual, las biografías de Franz Mesmer, hipnotista del siglo XVIII, Mary Baker Eddy, fundadora de la Ciencia Cristiana, y Sigmund Freud, padre del psicoanálisis.

- *María Antonieta*, 1932
- *María Estuardo*, 1934
- *Erasmus de Rotterdam*, 1934
- *Conquistador de los mares: la historia de Magallanes*, 1938
- *Romain Rolland: el hombre y su obra*, 1921
- *Paul Verlaine*
- *Balzac: La novela de una vida*, 1920, publicado en forma individual o incluido en el libro en tres partes *Tres Maestros: Balzac, Dickens, Dostoievski*.
- *Castellio contra Calvino, Conciencia contra Violencia*
- *Confusión: The Private Papers of Privy Councillor R. Von D*
- *Momentos estelares de la humanidad* (1927)
- *La lucha contra el demonio, Hölderlin, Kleist, Nietzsche*
- *Montaigne*, libro póstumo inconcluso previo al suicidio.
- *Tres poetas de su vida: Casanova, Stendhal, Tolstoi*

### **Autobiografía**

- *El mundo de ayer*, publicado tras su muerte.

### **No ficción**

- *Brasil: Un país de futuro*

### **Véase también**

- Casa Stefan Zweig
- Stefan Zweig, cumbre apagada

## **Bibliografía**

Editorial Acanalado ha editado los siguientes títulos:

- *Castellio contra Calvino (Conciencia contra violencia)* {2001} ISBN 84-95359-56-1
- *Novela de ajedrez* {2001} ISBN 84-95359-45-6
- *La lucha contra el demonio (Hölderlin, Kleist, Nietzsche)* {2002} ISBN 84-95359-04-9
- *El mundo de ayer (Memorias de un europeo)* {2002} ISBN 84-95359-49-9
- *Momentos estelares de la humanidad (Catorce miniaturas históricas)* {2002} ISBN 84-95359-92-8
- *Carta de una desconocida* {2002} ISBN 84-95359-47-2
- *Los ojos del hermano eterno* {2002} ISBN 84-95359-83-9
- *La embriaguez de la metamorfosis* {2002} ISBN 84-95359-97-9
- *El legado de Europa* {2003} ISBN 84-96136-43-4
- *Amok* {2003} ISBN 84-96136-21-3
- *Ardiente secreto* {2004} ISBN 84-96136-59-0
- *Tres maestros (Balzac, Dickens, Dostoievski)* {2004} ISBN 84-96136-84-1
- *El amor de Erika Ewald* {2004} ISBN 84-96136-78-7
- *Noche fantástica* {2005} ISBN 84-96489-02-7
- *La curación por el espíritu (Mesmer, Baker-Eddy, Freud)* {2006} ISBN 84-96489-53-1
- *Veinticuatro horas en la vida de una mujer* {2006} ISBN 84-95359-39-1
- *La impaciencia del corazón* {2006} ISBN 84-96489-42-6
- *El candelabro enterrado* {2007} ISBN 84-96489-87-6

- *La mujer y el paisaje* {2007} ISBN 978-84-96834-15-6
- *Montaigne* {2008} ISBN 978-84-96834-29-3
- *Mendel el de los libros* {2009} ISBN 978-84-96834-90-3
- *Viaje al pasado* {2009} ISBN 978-84-96834-99-6
- *Stefan Zweig, Hermann Hesse. Correspondencia* {2009} ISBN 978-84-96834-95-8
- *¿Fue él?* {2010} ISBN 978-84-92649-31-0
- *Fouché. Retrato de un hombre político* {2011} ISBN 978-84-92649-83-9
- *Los milagros de la vida* {2011} ISBN 978-84-15277-01-9

Obras de Stefan Zweig publicadas por *Editorial Juventud*:

- *Américo Vespucio* ISBN 84-261-1970-0
- *Erasmus de Rotterdam* ISBN 84-261-0183-6
- *Fouché, el genio tenebroso* ISBN 84-261-0989-6
- *Magallanes, el hombre y su gesta* ISBN 84-261-0171-2
- *María Antonieta* ISBN 84-261-0170-4
- *Calidoscopio* ISBN 84-261-1378-8
- *Carta de una desconocida* ISBN 84-261-0946-2
- *Dostoyevski* ISBN 84-261-0054-6
- *Fouché, el genio tenebroso* ISBN 84-261-5502-2
- *Los ojos del hermano eterno y Miedo* ISBN 84-261-0509-2
- *Magallanes* ISBN 84-261-0186-0
- *María Antonieta* ISBN 84-261-1052-5
- *María Estuardo* ISBN 84-261-0844-X
- *Momentos estelares de la humanidad* ISBN 84-261-0102-X
- *Tiempo y mundo* ISBN 84-261-3062-3
- *Nostalgias europeas. La vida de Stefan Zweig* ISBN 84-261-2925-0

En *Alba Editorial*

- *Sueños olvidados y otros relatos* ISBN 84-8428-017-9



Publicado por *Ediciones Sequitur*

- *El misterio de la creación artística* ISBN 978-84-95363-35-0

Publicadas por *Editorial Andrés Bello*

- *Fouche*. Andrés Bello. 1994. ISBN 9789561311114. <http://books.google.es/books?id=GtA8ULtiRkC>.
- *Momentos estelares de la humanidad: doce miniaturas históricas*. Andrés Bello. 1994. ISBN 9789561312609. <http://books.google.es/books?id=M4rIPjdiaeYC>.
- *Obras escogidas. (Tres maestros. Magallanes. Fouche)*. Andrés Bello. 1994. ISBN 9789561311213. <http://books.google.es/books?id=KDHoSrgGz28C>.

## Enlaces externos

-  Wikiquote alberga frases célebres de o sobre Stefan Zweig.
-  Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre Stefan Zweig.



## La memoria perdida del ayer

Luis Martínez

Actualizado: 23/03/2014 04:58 horas

¿Quién es Stefan Zweig? Rara pregunta. Si se opta por el camino sencillo se podría dejar en escritor austriaco, vienés de nacimiento y de vocación; judío por accidente. Si se lee su obra con la misma pasión que exige la escritura arrebatada de El mundo de ayer -sus memorias-, entonces la pregunta puede llegar a incomodar. Zweig no es sólo un intelectual al uso atrapado entre dos guerras mundiales y otras tantas formas de totalitarismo, sino que de su nombre depende todo lo bueno que alguna vez soñó para sí Europa. **No se trata sólo de un autor, sino, mucho más ambicioso, de una provocación.** Como Arthur Koestler, por ejemplo, su vida y su obra son el testimonio quizá de una promesa, de una idea, de lo que pudo ser y finalmente no fue. Eso, o más grave, la sencilla constatación del más ridículo y tremendo de los fracasos: el nuestro, el de Europa.

«Todo tenía su norma, su medida y su peso», escribe sobre su pasado

Quién sabe si por lo que sucede ahora mismo en el extremo oriental a las orillas del mar Negro de esa Europa pacífica, activa, culta y finalmente imposible por la que peleó Zweig, o quizá por la incapacidad de los europeos de entender en este preciso instante que lo que viene del Sur no es necesariamente una amenaza; el caso es que el autor de Carta de una desconocida se antoja más presente y necesario que nunca. Eso o simplemente una película. El gran hotel Budapest, de Wes Anderson, rescata de forma íntegra su figura y, por decirlo mejor, su espíritu, lo que es más importante. Y todo ello bajo la apariencia inocente, o no tanto, de una comedia detallista, precisa, tal vez perfecta, empeñada en borrar los límites entre la fantasía y la realidad, entre la ensoñación de un tiempo casi borrado por el olvido y la sensación grata y dura de reconocimiento de lo auténticamente real. Contradictorio e irrenunciable.

Cuenta el director de Houston que dar con Zweig significó para él casi una revelación. **«Fue un autor con el que di muy tardíamente con la lectura de 'La piedad peligrosa', su única y verdadera novela.** La impresión fue aún mayor al descubrir que apenas es ya leído ni en mi país ni creo que en Europa y que sólo desde hace una decena de años ha empezado a tener cierta relevancia en determinados círculos», dice Anderson y acto seguido puntualiza: «La película, en cualquier caso, no se refiere directamente a ninguna de sus obras de forma determinada, pero creo que todo lo esencial de su trabajo está ahí: el argumento no es otro que el crepúsculo de una Europa y de una determinada cultura europea. La que defendió y representó Zweig».

## El mundo de la seguridad

Y en efecto, la cinta recrea con el mismo entusiasmo con el que Zweig lo describe «el mundo de la seguridad» que precedió a la Gran Guerra. «Todo en nuestra monarquía austríaca casi milenaria», se lee en las memorias del autor, «parecía asentarse sobre el

fundamento de la duración, y el propio Estado parecía la garantía suprema de esta estabilidad... Todo el mundo sabía cuánto tenía o cuánto le correspondía, qué le estaba permitido y qué prohibido. **Todo tenía su norma, su medida y su peso determinado**». Y todo ello se aprecia en el rigor de una cinta que se quiere parecer a Zweig en cada detalle. Que son muchos.

«Es mejor finalizar en un buen momento y de pie», escribió antes del suicidio

Como los propios relatos del austriaco, el último trabajo del director de Viaje a Darjeeling se estructura alrededor de un secreto. Dos personajes se encuentran y en el choque fortuito nace el principio de un cuento, una culpa o un misterio confesado, que cambiará para siempre la vida del que escucha. La importancia del relato no radica tanto en su capacidad para levantar testimonio de un hecho como de sugerir en el que escucha la clave para entender su propia vida. Y eso que vale para uno de los dos protagonistas del cuento o novela, el que atiende, sirve exactamente igual para el lector.

De alguna forma, toda la literatura de Zweig juega a recrear la pulsión original de los mitos compartidos, la cultura, digamos, occidental. Toda su literatura, por moderna, es necesariamente literatura de literatura, cuento de cuento, narración de lo ya narrado. Y ahí coincide tanto un proyecto estético como social y político. Todo el arte europeo (o todo el arte sin más) es necesariamente un terreno compartido; un espacio común para la comprensión (aquí su dimensión utópica) y (llegan las malas noticias) para la fatalidad. Mal que nos pese, **todos somos víctimas del mismo destino social** como el oficial de 'La piedad peligrosa' que, incapaz de sobreponerse a las convenciones de la sociedad, acaba por ser un héroe para todos y un miserable para sí mismo.



El hotel Pupp de Karlovy Vary tomado como referencia para 'El gran hotel Budapest'.

## Una aventura existencial

'El gran hotel Budapest' cuenta la historia de un conserje de un hotel decimonónico, demasiado parecido a cualquiera de los que tiempo atrás adornaron en todo su esplendor Karlsbad o Karlovy Vary, obligado a huir. Víctima de una falsa acusación de asesinato, él (Ralph Fiennes) y su inseparable 'lobby boy' Zero **recorrerán la geografía desolada de una Europa enferma** de su propia opulencia que se prepara para la peor de las pesadillas. Estamos en ese periodo llamado de entreguerras. En realidad, la película discurre en dos tiempos. En los años 60, un hombre (Murray Abraham) rememora su pasado ante la atenta mirada de un escritor (Jude Law). Lo hacen en el hall de un hotel desvencijado y feo que antes vivió su momento de gloria. Cuando acabe la historia, ya nada volverá a ser igual: ni la del escritor que escucha ni la del espectador ni la de la propia Europa.

«Todo lo que se olvida, ya mucho antes había estado condenado al olvido»

Como en Zweig, la idea es eliminar todo adjetivo superfluo, toda descripción innecesaria, cualquier diálogo demasiado evidente, para llegar al punto límite en el que la narración limpia se convierte en una especie de cristal transparente desde el que observar (atentos) el alma humana. Se trata de enseñar la aventura existencial de sus personajes desde la meticulosa descripción de lo que les rodea y les hace ser lo que son. La idea no es otra que pintar desde fuera lo que hay dentro. Y en este juego de paisajes que emocionan, de geometrías apasionadas, tan importante es lo que se ve como lo que se esconde.

Pero no sólo eso, la textura de la propia película, entre la ensoñación y la reconstrucción hiperrealista, calca la propia manera de reconstruir las ruinas de su propia vida utilizada por Zweig. La ficción para el austriaco siempre fue una manera de acercarse a la realidad de su mundo, de explicarla, de la misma manera que cada hecho real que configura su biografía se acerca al brío de lo imaginado, quizá sólo soñado. «**La idea es reinventar la realidad pasándola por el tamiz del recuerdo**, de lo imaginario», afirma Wes Anderson sobre su película de la misma manera que en el prólogo de El mundo de ayer se puede leer: «Todo lo que olvida el hombre de su propia vida, en realidad ya mucho antes había estado condenado al olvido por un instinto interior... Así que ¡hablad, recuerdos, elegid vosotros en lugar de mí y dad al menos un reflejo de mi vida antes de que se sumerja en la oscuridad!».

## Un lugar extraño

Y así, la Europa que descubrimos en Zweig y que traduce Anderson es un lugar ya completamente extraño en el que los periódicos, los de todos los días, publican textos filosóficos al lado de poemas; en el que **la vida intelectual determina el pulso de la actualidad hasta el punto de transformarla** al calor de publicaciones como 'La Feuille' o 'Demain' («Nos parecía que bastaba con pensar a escala europea y unirnos en una hermandad internacional, declararnos partidarios del ideal de un entendimiento pacífico... y de una fraternidad espiritual por encima de lenguas y países»), o un sitio en el

que la fascinación por la propia fascinación (memorable el episodio en el que Zweig visita a Rodin) es la única pauta de conducta.

«La realidad se reinventa por el tamiz del recuerdo», dice Anderson

La Europa, en definitiva, que vivió dos guerras completamente diferentes en sus formas, pero idénticas en el resultado. «Nunca he confiado tanto en la unidad de Europa, nunca he creído tanto en su futuro como en aquella época, en la que nos parecía vislumbrar una nueva aurora. Pero en realidad era ya el resplandor del incendio mundial que se acercaba», reflexiona Zweig justo antes de describir el huracán de odio que arrasaría con todo. «Si hoy», continúa, «nos preguntamos por qué Europa fue a la guerra en 1914, no hallaremos ni un fundamento razonable, ni un solo motivo... De repente todos los estados se sintieron fuertes, olvidando que los demás se sentían de igual manera; todos querían más y todos querían algo de los demás. Y lo peor fue que nos engañó la sensación que más valorábamos todos: nuestro optimismo común...».

Zweig está ahí para dar testimonio de una Europa que se precipitó al suicidio con gesto decidido. Leerle ahora, o recuperarle a través del espejo de Wes Anderson, se antoja **un ejercicio de memoria tan inútil como imprescindible**. «Europa, nuestra patria, por la que habíamos vivido, sería devastada más allá de nuestras propias vidas. Comenzaba algo diferente, una época nueva, pero ¡cuántos infiernos y purgatorios había que recorrer todavía!», escribe el autor casi al final del relato de su vida, una vida que antes que cualquier otra cosa, desde la renuncia consciente a una vida que no vale la pena, es provocación. Lúcida y herida.

## ***Carta de una desconocida***

El más profundo deseo del hombre y de la mujer es el de ser amado. Sobre todo, bien amado.

***Carta de una desconocida*** es un ejercicio de ensoñación con los ojos abiertos, visto desde el lado del hombre. ¿Qué podría desear un hombre? Amar sin compromiso alguno. Recibir el amor de una joven hermosa y generosa en un modo casi imposible.

Una joven hermosa que ama en silencio y sufre porque el ser objeto de su afecto ni siquiera se da cuenta de que existe. Camina a su lado, le busca, incluso se hace pasar por una prostituta por poder disfrutar unos momentos de su compañía. Las consecuencias, un hijo, serán sólo para ella.

Únicamente, a la muerte de ese hijo, retrato de su padre, que disfruta en silencio como algo para ella sola, se decidirá a escribir una carta confesándole su amor por él.

Novela breve, apenas 66 páginas, de romanticismo exacerbado. Nadie puede amar sin pedir nada a cambio. No sería justo. Bien es cierto, que en toda relación amorosa siempre uno entrega más que el otro, uno ama más o mejor que el otro. Pero el amor, en estado puro, de entrega absoluta, sólo es propio de Dios que se da sin que los hombres podamos corresponder con nada a cambio, pues nada tenemos que no se nos haya dado previamente.

Zweig atribuye esa sublime generosidad al amor de una mujer. La mujer, que es capaz de mayores sacrificios que el hombre, que habitualmente ejerce de parte generosa, no es capaz, sin embargo, de amar de un modo tan absoluto. Aunque lo intente. Porque aunque no pida nada material a cambio, siempre sentirá su corazón herido por la indiferencia, y será ese dolor lo que le termine por romper los nervios y ponga fin al silencio de su soledad. Numerosos casos nos muestra la vida. Mujeres que terminan por confesar la paternidad oculta de sus hijos, y reclaman para ellos algún tipo de compensación.

Zweig nos muestra en esta novela, los más íntimos secretos del corazón masculino. ¿Soñarán los lectores hombres un amor como este?

El sobrino de Atilano Nicolás  
[blogs.diariovasco.com/.../carta\\_de\\_una\\_desconocida\\_de\\_stefan\\_zweig](https://blogs.diariovasco.com/.../carta_de_una_desconocida_de_stefan_zweig)

### ***Carta de una desconocida - Stefan Zweig***

30 Agosto 2009 por Alberto Cerezuela Rodriguez

**Libro comentado por Gww – [www.confiesoqueheleido.blogspot.com](http://www.confiesoqueheleido.blogspot.com)**

Cuando se ha evitado durante demasiados años la obra de un autor; cuando el peso de la misma, las enjundiosas opiniones de lectores más avezados y el reconocimiento unánime de la crítica parecen pesar como una losa; cuando uno demora esa lectura, abrumado por su extensión o simplemente perezoso ante la aventura de encontrarse con otro autor brillante que aumentará inevitablemente la montaña de libros “que no tendré tiempo de leer”...

Cuando se tiene la sospecha de que quizá su estilo no se corresponda con aquél que actualmente más le gusta o que su temática pueda resultar ajena a sus intereses, a pesar de no negar que se trate de un clásico y que los clásicos son imperecederos...

Y cuando finalmente, de un modo casual, espontáneo y casi sorprendente llegamos a uno de esos libros (en este caso mejor sería decir que el libro llega a nosotros), abrimos las páginas de una de sus obras más reconocidas, quizá la más breve y por tanto la menos amenazante, podemos sonreír con cierto azoramiento; podemos alegrarnos de la espera ya que es justo pensar que éste y no otro era el momento adecuado y que, tal vez, hace diez años no habríamos valorado del mismo modo que ahora hacemos las sutilezas del lenguaje de Stefan Zweig, pues de este autor hablamos. Ni podríamos haber profundizado más allá de la anécdota que narra, ni descendido a las pulsiones más profundas sobre las que se enrosca la historia. Mayores y más sabios, o más escépticos y, por tanto, más necesitados de una convicción prestada.

Y así es el descubrimiento de una historia que nos abre a la vida y al resto de la obra de este autor al que ya no nombraré con cierto temor reverencial y sin poder opinar sobre él más allá de lo oído o leído a otros.

Y con todo este largo preámbulo tan sólo pretendo decir que en ocasiones he demorado lecturas que sé imprescindibles y urgentes, dejando llegar el momento adecuado. Y que en ocasiones ese momento quizá nunca llegue pero que en otras, más frecuentes por suerte, la espera parece despertar un leve hormigueo mientras paso las páginas, ese hormigueo y ese ansia de imaginar más allá de las palabras, esa imaginación que sólo espera de un buen libro para remontar.

Y es que ése es el efecto que me ha causado *Carta de una desconocida*, pese a que lo concreto y preciso del lenguaje de Zweig parece dejar poco espacio para la especulación del lector. Todo lo contrario, el dibujo que hace de los personajes y de sus impulsos permite elevarse sobre el texto, mientras nuestros ojos siguen ya ciegos las líneas, y pensar en las secretas motivaciones de una mujer que tras sufrir una vida de entrega secreta decide, ante el cuerpo sin vida de su hijo, escribir una única carta dirigida al objeto de su amor, de toda su vida, para hacerle saber de su sufrimiento, para abrirse a él como no fue capaz de hacerlo hasta ese momento.

Y uno piensa en qué habría hecho en su lugar (o en el lugar del destinatario de la carta). Y así, podemos sentir el profundo dolor de una madre que ha perdido a su hijo pero no puede siquiera pensar guardar unos instantes para pensar en las horas que ha vivido con él, o lamentarse de la vida que ha perdido sino que, en lo más íntimo de su dolor, trata de evocar sus momentos más felices, compartiéndolos con el objeto y causa de su felicidad y de su desdicha.

Pero dejando de lado la interpretación más usual de que la carta encierra un profundo amor no correspondido, una relación desigual, unidireccional, como prestado el ambiente vienés en el que se ambienta el relato y pienso que la carta es un gran monumento a la determinación y al amor propio, a las vidas que se frustran por sí mismas, incapaces de hallar un lugar en el mundo.

¿Quién es la desconocida remitente de la carta? ¿La niña que se enamora de un vecino que representa todo aquello de lo que ella ha sido privada, que es la ventana que le permite mirar más allá de su drama familiar? ¿O la joven que con determinación decide regresar a Viena ganándose la vida duramente y que logra por fin atraer levemente la atención de su amado? ¿O quizá la mujer que por el bien de su hijo, logra fortuna y admiración de otros hombres que le resultan indiferentes? ¿O tal vez la mujer que decide poner por escrito su vida, pese a que aún es joven, pocas horas antes de que entierren a su hijo, rompiendo un silencio que ha durado toda su vida?

En las pocas ocasiones en que la desconocida dama accede a la intimidad de su amado, siempre ansía con desesperante vehemencia que éste la reconozca. Pero, ¿a quién espera que reconozca, a cuál de todas las mujeres quiere que reconozca? Porque, lo más dramático de su larga epístola es que la joven parece desconocer quién es ella misma, enajenada de su vida, no comprende que su galán ha reconocido en ella lo que realmente era en cada momento y, de este modo, creo que la ha amado como ella no ha sido capaz de hacer. Tesis arriesgada y polémica, ya sé.

Es mérito de Stefan Zweig el haber escrito esta larga carta que deja tantos interrogantes como los que la joven pretende desvelar. Porque al fin, la desconocida sigue en su penumbra. Sus intenciones y anhelos parecen más ocultos e indescifrables cuando finaliza la carta que a su inicio. Y ésta creo que es la mayor virtud de este libro que despierta la imaginación adormecida de unos lectores demasiado acostumbrados en nuestros días a que el autor arruine nuestro campo de libertad interpretativa.

Con traducción de Berta Conill, la editorial Acantilado publica esta obra echándose de menos, al menos en este caso y en el de otras novelas breves del mismo autor, una mínima introducción que sitúe en su contexto la novela respecto de la obra de Zweig y la de éste dentro de la Literatura del siglo pasado, si bien nada de esto impide una valoración acertada del mérito de la misma.

La ausencia de nombres que definan a los personajes, que los humanicen, refuerza esa vinculación directa con el lector, esa apelación a su criterio. De otro lado, determinadas reiteraciones (como la mención al hijo muerto) van creando una tensión creciente que Zweig sabe manejar sin caer en la sensiblería y limitando con fuerza cualquier exceso de drama más allá de la propia locura de la desconocida narradora.

Un texto en apariencia sencillo que habla de una pasión que lastra una vida pero también de los impulsos irracionales que a todos nos asaltan ocasionalmente y tras los que corremos el riesgo de extraviarnos; en ocasiones el riesgo está en no correr tras ellos, ¿quién lo sabrá a priori?. Un texto en definitiva que nos habla con interrogantes que deberemos tratar de responder en la intimidad si pretendemos estar a la altura de lo leído.

## La inocencia de la pasión', un artículo de Almudena Revilla sobre la novela 'Carta de una desconocida', del escritor austriaco Stefan Zweig

La nueva película del director de cine Gonzalo Suárez, *Oviedo Express*, su adaptación de *Angustia*, de Stefan Zweig, nos acerca una vez más a los relatos del escritor judío. Todo buen lector debería, al menos una vez en la vida, paladear, degustar, disfrutar de la obra del austriaco. Porque esto, y más, es lo que supone la lectura, por ejemplo, de *Carta de una desconocida* (Editorial El Acantilado, Barcelona, 2002, 72 págs.). Texto popularizado también por el cine de la mano de Max Ophüls, que rodó una película del mismo título, protagonizada por la deliciosa Joan Fontaine y Louis Jordan.

El maestro Zweig cuenta la historia desde un planteamiento ortodoxo: un secreto desvelado por una carta anónima. Un escritor recibe la carta de una desconocida. Sin embargo, según avanza en su lectura, descubrirá que ella compartió su intimidad algunos días y noches, y que él llegó a convertirse en su gran amor. El silencio, compañero de esta mujer durante muchos años, se rompe en el momento más duro de su vida: la muerte de su hijo. En esta carta pone fin a la contención de sus sentimientos y se confiesa ante el hombre que ama y que ha ignorado su existencia. Es una confesión, sí, pero también una forma de recordar aquello que le ha permitido seguir con una vida de resignación. Paul Ricoeur señalaba en su libro *La mémoire, l'histoire, l'oubli* cómo uno no recuerda solo. La desconocida rememora para el escritor, para sí misma y para los lectores lo sucedido en esos años. La evocación de una realidad dolorosa, pero también el goce de un amor.

Un regalo de la esencia del corazón es lo que nos hace el autor austriaco en este texto que no cae en la sensiblería. Tiene la capacidad de crear personajes llenos de humanidad y un relato fluido, sin digresiones, ni pausas, ni entretenimientos, de páginas que “arrastran al lector hasta la última línea sin dejarle tomar aliento”. Es lo que Stefan Zweig buscaba en sus lecturas y lo que transmite en esta pequeña (por su extensión) novela, elegante y de sencilla estilística, en la que penetra en los ambientes de una época que únicamente ya reconocemos en los libros.

Los distintos niveles narrativos (varios narradores) de la novela proporcionan la verosimilitud del texto y permiten un mayor acercamiento de los lectores a él. Se comprueba que las vidas de los personajes no son resultado del azar sino que la psicología de sus personalidades crece. Lo que podría haber quedado como la historia de un amor imposible se convierte en un canto a la pasión humana y a la libertad personal como el bien máspreciado. El escritor y su vida hedonista, llena de experiencias insatisfechas. La enamorada aceptando su vida desde el amor incondicional. La fatalidad de sus días dignificados a través de la resignación de no tener recuerdos, de ser únicamente “las rosas blancas” de la jarra del escritor. La fuerza de la pasión lleva a la protagonista de la carta hacia una vida que no sería la esperada. Ella hace uso de su libertad individual, de la capacidad de elección, como también lo hará Stefan Zweig al final de sus días. El suicidio será su triste elección por no aceptar una realidad de esclavitud del pensamiento. El mundo veía los triunfos de los totalitarismos, máxima expresión de la negación de la libertad. La producción del autor austriaco, entonces, es reflejo de su vivir.

Los laberintos de la vida nos conducen hacia caminos no esperados y así al terminar de leer *Carta de una desconocida* nos podemos preguntar como Naguib Mahfuz en uno de sus grandes relatos, *El espejismo*: “¿Por qué nunca alcanzamos plena felicidad? ¿Por qué el amor se ahoga de desesperación en nuestra alma estando el ser amado al alcance de nuestros besos?”.

Almudena Revilla

<http://escritores.wordpress.com/2007/11/20/la-inocencia-de-la-pasion-un-articulo-de-almudena-revilla-sobre-la-novela-carta-de-una-desconocida-del-escritor-austriaco-estefan-zweig/>



## “Un amor sublime” por Ricardo Aldarondo (diariovasco.com)

Ganó la Concha de Oro a la mejor dirección en la última edición del Festival de San Sebastián, pero es sólo uno de los valores que muestra la china Xu Jinglei, quién además produce, escribe y protagoniza esta nueva versión de una historia maravillosa escrita por Stefan Zweig. La chica es osada, y no sólo por asumir todos esos roles: la obra maestra que hizo Max Ophüls en 1948 con esa novela corta, que se tituló *Carta de una desconocida*, es tan gloriosa que la idea de hacer una nueva versión parecía tan inútil como atrevida. Pero Xu Jinglei dejó en el pasado septiembre en San Sebastián, además de su elegancia y su simpatía (y no son tópicos), la certeza de que es una directora de un gusto exquisito y de una moderación encomiable. Trasladar una historia profundamente europea a la estética china sin que se note el trasvase, y mantener el profundo romanticismo de la historia sin caer en edulcoraciones orientales de las que enseguida pueden hipnotizar al espectador occidental, son los primeros logros de esta directora que va por su segunda película. [...]

Superado el escollo de ese referente clásico (esta versión no alcanza la de Ophüls, desde luego, pero tiene personalidad como para no provocar comparaciones), a *Carta de una mujer desconocida* le queda el problema de un actor poco indicado para el papel, buen intérprete pero poco atractivo como para provocar la fascinación de la chica. Un atractivo que Louis Jourdan sin representaba perfectamente con su porte aristócrata, y mundano en le de Ophüls.

La novela de Stefan Zweig es una de las mejores historias de amor imposible que se puedan encontrar. La estructura de carta leída potencia enormemente la emoción de un enamoramiento sublime que se va construyendo a base de detalles y observaciones. Xu Jinglei pone un cuidado extremo en la composición de cada una de las imágenes, en la importancia dada a los objetos, a las miradas, a las penumbras, a los movimientos de cámara, a todo eso que se suele llamar puesta en escena, la capacidad de transmitir datos y emociones a través del modo de construir las imágenes. La estética oriental aporta una nueva dimensión a la historia, tomada desde un punto de vista aún más intimista. Pero sobre todo es la relación entre los personajes lo que muestra el trabajo de adaptación de la novela desde otra cultura.

*Carta de amor de una desconocida* es una historia que, bien tratada como lo hace Xu Jinglei, hace creer irremediabilmente en el verdadero romanticismo, tan distante del que habitualmente muestra el cine americano más comercial o las series televisivas. El amor, de lo más sublime y maravilloso a lo más doloroso. Sin corazoncitos.

## ***24 horas en la vida de una mujer***

<http://www.1001libros.com/veinticuatro-horas-en-la-vida-de-una-mujer/>

Realmente poco puedo disimular mi admiración por **Stefan Zweig**. El autor vienés era un escritor formidable, un referente a la literatura europea que con el tiempo perdió notoriedad pero que en los últimos años ha vuelto a ocupar su importante papel. Sus novelas, biografías, pequeños relatos son de una belleza singular y éste no podía ser diferente. “Veinticuatro horas en la vida de una mujer” un análisis de los pensamientos de una mujer, controlada y tímida que orillada por la pasión, vivirá momentos que cambiarán sin duda alguna, la existencia llevada hasta entonces.

Bien podríamos pensarnos una crítica a lo que suele todo mundo hacer, cumplir con las normas sociales, dejar de lado los impulsos que lleven a arrepentimientos y reproches, pero que también nos hace pensar, cuán poco controlado y sensato se puede sentir nadie, atraído por el amor o la pasión. Hay que reconocerle al laureado autor vienés su conocimiento del alma femenina, y es que Zweig es uno de esos autores que se dieron a la tarea, él con excepcional habilidad, a explorar sentimientos y pensamientos femeninos, como en otro de sus grandes aciertos literarios, *Carta de una desconocida*.

En *Veinticuatro horas en la vida de una mujer* Zweig nos presenta una historia que deriva de un acontecimiento fortuito en una posada, a donde nuestro narrador se encuentra pasando unos días. Una posada modesta unida a un gran hotel, en donde pasan una tranquila temporada algunos hombres y mujeres, así como algunos matrimonios, cuya calma y ya casi aburrida estancia se ve convulsionada por la huida de Henriette una dama adorada por el marido y madre de dos hijas que huye con un joven recién llegado, ya todos le reprochan, le acusan, y nadie comprende cómo alguien puede abandonar una vida tranquila y feliz para huir con alguien a quien recién ha conocido.

En medio de acusaciones y demás, nuestro narrador es el único que le comprende que se piensa que quizá un hecho fortuito, el apareamiento de alguien que motive sentimientos, puede hacer que de repente una mujer abandone lo vivido hasta entonces y vaya en pos de lo que otros pensarían una locura.

Resultado del asunto de Henriette, una de las huéspedes, una condesa anciana comparte con el narrador de la historia, su propia experiencia personal, muchos años atrás cuando de visita en Montecarlo, ya viuda y sintiéndose una vida solitaria y sin sentido, se encuentra con un joven jugador que ha perdido todo, en su afán de ayudarlo se sumerge en 24 horas en una apasionada aventura, que ya le resultará por momentos en pasión, confusión, desesperación, desilusión y ya luego le perseguirá por mucho tiempo, haciéndola sentir avergonzada de haberse dejado llevar por el corazón y no la razón.

Stefan Zweig nacido en una acomodada familia vienesa de origen judío, obtuvo una educación esmerada y se rodeó durante su infancia y juventud gracias a las buenas relaciones de su familia, con lo más influyente de las artes y la literatura. Para 1901 había publicado su primer libro de poemas y en los años 20 y 30 era un autor de gran influencia y popularidad. Su vida sin embargo, acabó desastrosamente con su suicidio en Brasil, resultado de su desesperación ante el que parecía entonces imparable, nazismo y que lo había obligado a emigrar.

## ***Veinticuatro horas en la vida de una mujer***

Stefan Zweig

Obra del escritor austriaco Stefan Zweig (1881-1942), publicada por primera vez en inglés en 1934.

El autor reside en el momento de contar la historia, en una pensión de la Riviera francesa. Tiene relación con otros huéspedes del lugar con los que se reúnen a diario y comparten comidas, charlas, juegos y deportes, como cualquier grupo de veraneantes en un hotel de la playa.

Entre ellos se halla una pareja lionesa con dos niñas adolescentes. Un día aparece en la pensión un joven muy amable, apuesto y al parecer de buena posición económica, que en pocas horas seduce a la esposa de esta pareja y los dos huyen, ante el dolor del esposo, de las niñas y la estupefacción de los ocupantes de la pensión.

Los testigos de este hecho, que no son otros que el propio autor y los pensionistas, unidos a los empleados de la pensión, se sorprenden sobre todo por la rapidez con que se desarrolla la aventura, y todos descreen del hecho de que una mujer honrada, tal era la valoración que se poseía de ella, hubiese podido abandonar su hogar después de tan sólo unas horas de relacionarse con un desconocido.

El autor como no manifiesta ningún desprecio por la fugitiva, en las acaloradas discusiones que se entablan al respecto y que el mismo autor define a veces, con visos de fuerte agresividad, la defiende abiertamente; lo cual le granjea la enemistad con todos. La situación se suaviza, con la intervención de una señora inglesa, ya mayor, Mrs. C..., pone paños fríos a esta embarazosa situación, que de una manera o de otra, los ha afectado a todos. Más luego, recibe unos días después, una nota donde la dama inglesa lo cita a una charla, en ella le cuenta un episodio de su juventud muy semejante al que tanto ha conmovido a los veraneantes.

Esta dama inglesa, había quedado viuda, tenía por entonces unos cuarenta años y dos hijos ya mayores. Mrs. C..., así se llamaba la dama, después de haber viajado mucho para poder distraer su tristeza, asistió una tarde, en una sala de juego de Montecarlo, a la penosa escena donde un joven apuesto y simpático quedó arruinado por el juego. Intuyendo que éste, después de semejante revés, podría intentar suicidarse, se acercó a él y le ofreció dinero para poder salvar su situación haciéndole prometer que abandonaría Montecarlo al día siguiente. Luego fueron juntos a un hotel y pasaron una hermosa noche de amor. Pero el joven lejos de cumplir su promesa, volvió al casino donde había ganado una fortuna y vuelto a perder todo lo que tenía. Como estaba furioso por la situación, al acercársele ella, le arrojó a la cara los billetes que ella le había dado, humillándola en público; con este hecho. Mrs. C..., se sintió tan avergonzada con el hecho, que se marchó del lugar inmediatamente.


Años más tarde se enteró del suicidio del joven y lejos de experimentar pesar, se sorprendió de la tranquilidad que le dio esa noticia, ya que con él desaparecía un testigo de la humillación a la que había sido sometida y de la imprudente conducta que Mrs. C..., había tenido en ese momento.

Este relato es sumamente particular porque comienza con un tema que pareciera que es el más importante en el mismo y sin embargo, luego se descubre que la intención del autor es otra.

Se hace además especial porque ahonda en el mundo del juego y del jugador, con escenas de un profundo dramatismo que da lugar a interesantes interpretaciones.

Fuente: <http://es.shvoong.com/books/471020-veinticuatro-horas-en-la-vida/#ixzz1YaALvPwj>

## 24 horas en la vida de una mujer

|                        |   |
|------------------------|---|
| <b>TÍTULO ORIGINAL</b> | 24 heures de la vie d'une femme   |
| <b>AÑO</b>             | 2002  |
| <b>DURACIÓN</b>        | 107 min.  |
| <b>PAÍS</b>            |    |
| <b>DIRECTOR</b>        | Laurent Bouhnik   |
| <b>GUIÓN</b>           | Laurent Bouhnik, Gilles Taurand (Novela: Stefan Zweig)  |
| <b>MÚSICA</b>          | Michael Nyman   |
| <b>FOTOGRAFÍA</b>      | Gilles Henry  |
| <b>REPARTO</b>         | Agnès Jaoui, Michel Serrault, Bérénice Bejo, Nikolaj Coster-Waldau, Clément van den Bergh, Frances Barber, Bruno Slagmulder, Jean-Claude Lamy, Pascal Greggory  |
| <b>PRODUCTORA</b>      | Coproducción Francia-Alemania-GB  |
| <b>GÉNERO</b>          | Drama. Romance  |
| <b>SINOPSIS</b>        | "24 horas en la vida de una mujer" es la historia de una pasión, la de Marie Brown (Agnès Jaoui), mujer de reputación intachable que vivió con Anton, un jugador incorregible, las 24 horas más intensas de su vida. (FILMAFFINITY) |

## Citas de Stefan Zweig

No basta con pensar en la muerte, sino que se debe tenerla siempre delante. Entonces la vida se hace más solemne, más importante, más fecunda y alegre.

Aquellos que anuncian que luchan en favor de Dios son siempre los hombres menos pacíficos de la Tierra. Como creen percibir mensajes celestiales, tienen sordos los oídos para toda palabra de humanidad.

El amor es como el vino, y como el vino también, a unos reconforta y a otros destroza.

Toda ciencia viene del dolor. El dolor busca siempre la causa de las cosas, mientras que el bienestar se inclina a estar quieto y a no volver la mirada atrás.

Nada torna a la gente más desnaturalizada e insubordinada que una larga y constante ociosidad.

La vejez no significa nada más que dejar de sufrir por el pasado.

En algunas ocasiones no es nada más que una puerta muy delgada lo que separa a los niños de lo que nosotros llamamos mundo real, y un poco de viento puede abrirla.

La medida más segura de toda fuerza es la resistencia que vence.

Primera muestra de una auténtica vocación política lo es, en todo tiempo, que un hombre renuncie desde el principio a exigir aquello que es inalcanzable para él.

## **Stefan Zweig en la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia (RMBM)**

**Balzac : la novela de una vida** en las bibliotecas de Guadalupe, *El Carmen* y *Escritor José Saramago*.

**Biografías** en la biblioteca de Espinardo.

**Carta de una desconocida; Leporella ; El refugiado** en la biblioteca de Guadalupe.

**Carta de una desconocida** en las bibliotecas de *Pelagio Ferrer* (El Palmar) y *El Carmen*.

**Castellio contra Calvino: conciencia contra violencia** en la Biblioteca *Río Segura*.

**Erasmus de Rotterdam: triunfo y tragedia de un humanista** en la Biblioteca de Guadalupe.

**La impaciencia del corazón** en las bibliotecas de Beniaján, Cabezo de Torres, *Pelagio Ferrer* (El Palmar), La Alberca, *El Carmen*, *San Basilio*, y *Río Segura*.

**La lucha contra el demonio** en la Biblioteca *Río Segura*.

**María Antonieta** en la biblioteca de Espinardo.

**María Estuardo** en las bibliotecas de Espinardo y Sangonera la Verde.

**Momentos estelares de la humanidad: catorce miniaturas históricas** en las bibliotecas de Espinardo, Guadalupe y *Río Segura*.

**El mundo de ayer: memorias de un europeo** en las bibliotecas de Beniaján y *Pelagio Ferrer* (El Palmar).

**Noche fantástica** en la biblioteca de *El Carmen*.

**Obras completas: memorias y ensayos** en la biblioteca de Espinardo.

**Tiempo y mundo: impresiones y ensayos (1904-1940)** en la biblioteca *San Basilio*.

**Tres maestros: Balzac, Dickens, Dostoievski** en la biblioteca de Espinardo.

**Veinticuatro horas de la vida de una mujer** en las bibliotecas de Beniaján, *Pelagio Ferrer* (El Palmar) y *Río Segura*.



<http://catalogobrmu.carm.es/cgi-bin4/abnetopac/O7030/IDc5a06274?ACC=101>

Fecha de actualización: marzo 2014